

Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

# El Heraldo de la Guardia Civil

## LA CUESTION BATALLONA

La reorganización de los llamados Tercios de Filipinas es el problema grande para la oficialidad de la Guardia Civil, porque todos han comprendido que allí está su porvenir, según el rumbo que van tomando las cosas.

El proyecto de aumento, sobre el que en breve ha de recaer un acuerdo favorable o adverso, ya digamos en nuestro número anterior el concepto que nos merecía.

Bueno para resolver una necesidad del momento; aceptable y plausible por lo que afecta al bien inmediato que proporciona a medio ciento de Tenientes que cuentan con once años de antigüedad, es por sí solo insuficiente para encerrar una solución que el tiempo va haciendo de día en día más apremiante.

Esa solución sólo puede proporcionarse con considerable aumento, que desde luego se obtendría si la verdadera Guardia Civil de la Península fuera a ocupar en Filipinas los puestos que de derecho le corresponden.

Pero, bien a pesar nuestro, hemos de declarar que no se ha adelantado un paso para la consecución de tan importante fin, pues nada hay que nos mueva a cobijar una esperanza consoladora.

En las esferas oficiales parece que se han aprendido la lección de memoria, y la repiten cada vez que se les habla de ello.

«Que se tropezaría con el inconveniente del idioma».

«Que el Guardia peninsular costaría muy caro».

Y de ahí no hay quien los saque, ni tienen más argumentos que oponer a lo que nosotros consideramos como un derecho, aparte de que el lastimoso estado de las escalas lo aconseja en todo caso como una legítima conveniencia.

Claro está que las tales razones no tienen consistencia para resistir al menor argumento; de toda evidencia es que, cuando lo que principalmente se interesa es la plantilla de Jofes, Oficiales y clases, huelga el hablar de los inconvenientes de la tropa; pero las cosas son como son, y el peor sordo el que no quiere oír.

Muchas voces ya a costarle, pues, a los Tenientes el que acaben por escucharlos los que son mucho más benévolos que ellos; pero tales pueden ser las voces, que no haya timpano que se las resista.

Todo consiste en que todos hagan intención decidida; porque los subalternos acreditados, hace seis años, que tienen buenos pulmones.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### El Montepío

Hemos recibido varias cartas con opiniones diversas acerca de la continuación o liquidación de la Sociedad.

Como este es asunto que el libre voto de los socios ha de decidir, consideramos innecesaria la publicación de esas cartas que responden a un criterio personal que no ha de variar el total de la colectividad.

De todos modos, si nuestros comunicantes lo desean, publicaremos con mucho gusto la opinión de cada cual, así como las de todos los que en lo sucesivo lo soliciten, aunque de

modo sucinto, por no permitir otro cosa el espacio de nuestras columnas.

### Porteros-policías

El Gobernador civil Sr. Aguilera trata de reorganizar el servicio de los porteros, con objeto de que éstos ayuden a los agentes de la policía en sus investigaciones y no queden sin castigo los autores de tanto robo como se comete en las casas de Madrid.

A este efecto, exigirá para el desempeño de aquel cargo, que los porteros reúnan ciertas condiciones de moralidad e instrucción, y además les declara incursos en responsabilidad por faltas que cometan en el servicio.

Aplaudimos la iniciativa del Sr. Aguilera en este asunto, y desde luego creemos que su idea, en la práctica, ha de producir excelentes resultados.

El reglamento, que se halla ya redactado, organizando el servicio, comenzará a regir el 16 del próximo Febrero.

### El Guardia asesinado

Ha llegado a Madrid, ya última, la causa seguida contra los hermanos Juan y Valentín Cada Martín, por muerte dada al Guardia Civil Santiago Rodríguez.

El fiscal pide la pena de muerte para los dos procesados.

El Consejo de Guerra se celebrará en Madrid, y según se asegura los procesados no asistirán a él.

### Cuestión de etiqueta

Al efectuarse la recepción en el Palacio, parece ser que el Sr. General Correa, Jefe del cuartel, se negó a militar y encargó de designar el orden de presentación en la regía Cámara, se acercó al Almirante Butler, manifestándole si tendría inconveniente en que la Marina ofreciese sus respetos a los Reyes después de los Cuerpos de Carabineros y de la Guardia Civil.

Según nuestras noticias, el General Butler contestó que, aunque no era el indicado el sitio que correspondía a la Armada, que accedería a los deseos del Jefe del cuartel, militar de S. M.

La presentación se hizo como propuso el General Correa.

En círculos donde se reúnen militares del Ejército y de la Armada hemos oído encarecer la conveniencia de que, por quien correspondía, se establezcan reglas fijas para el desfile de los invitados en las recepciones palatinas, a fin de evitar conflictos y rozamientos que, si no han ocurrido aún, pudieran originarse, contra el buen deseo que, indudablemente existe en todos para que no ocurran, ya lo sabemos gracias al cual se han podido evitar hasta ahora.

### Premios del Almanaque

Los tres premios mayores de la Lotería

del 11 del actual han correspondido a los números 19.804, 5.328 y 6.031.

Se lo comunicamos a los que hayan pedido nuestro Almanaque, para que sepan a qué atenerse en sus apuestas.

## PERMUTAS

José del Carmen Gómez, Guardia segundo de la tercera compañía de la Comandancia de León y puesto de Murias de Paredes, desea permutar con otro de su clase de la de Orense.

Antonio Rodríguez Herrera, Guardia segundo de la Comandancia de Santander y puesto de Selaya, desea permutar con otro de su clase de la de Madrid, 14 Tercio, ó depósito de recría y doma, con preferencia a la cuarta compañía de Madrid.

Juan Martínez Martín, Guardia segundo de la primera compañía de la Comandancia de Huesca, puesto de Hecho, desea permutar

de Cabezón, desea permutar con otro de su clase de las de Oviedo, Santander ó Vizcaya.

Roque Balduera Rubio, Guardia segundo de la Comandancia de Valladolid, puesto de Tudela de Duero, desea permutar con otro de su clase de las de Gerona, Lérida, León, Zamora, Orense ó cuarta compañía de la de Madrid.

## EL ÚLTIMO MONO

Mentira parece que una institución como la Guardia Civil, que a costa de innumerables sacrificios ha sabido conquistarse el calificativo de Benemérita, a la vez que con sus actos se ha captado el aprecio de la sociedad en pleno sin distinción de clases, si se exceptúan todos aquellos que hallándose en terreno vedado por las leyes, ven en ella su eterna pesadilla, se vea por parte de quien debiera velar como centinela avanzada, tan descuidada y desatendida que ya casi raya en escándalo.

Olvidado tengo ya el número de sueltos que su ilustrado periódico ha publicado y sigue (aunque inútilmente) publicando para mejorar la suerte de tan desheredado Cuerpo, aliviando las escalas de subalternos, Oficiales dignísimos que ven defraudadas sus esperanzas y contemplan cómo transcurren los años en sus empleos, mientras que los de sus promociones en las armas generales ostentan las divisas de Capitanes y Comandantes; con lo cual, y dicho sea de paso, se mantiene puro, firme y en su lugar la interior satisfacción que tanto recomienda la ordenanza.

De la sufrida clase de Cabos y Sargentos qué podré decir que no se haya repetido millones de veces; si para los Oficiales nada se consigue, ¿qué ha de suceder con aquellos pobres que ninguna significación tienen?

En cuanto al armamento, la Guardia Civil (por ser precisamente quien más lo necesita) se halla en peores condiciones que todas las demás fuerzas del Ejército, pues que hasta el Real Cuerpo de Alabarderos, que para nada (a no ser para adorno) lo necesita, se halla dotado de Mauser, mientras que la desdichada Guardia Civil sigue con sus Remington.

Es, acaso, esto por no existir número bastante de estos fusiles para armar de ellos a esta fuerza? No, señor, pues que la fábrica de armas de Oviedo construye en un año 35.000, pudiendo llegar a 45 mil; y como el total de fuerza que constituye este Instituto es de 15.000 hombres, dedúcese claramente que en seis meses quedarían hechos los que se necesitarían para dotar de él dicha fuerza. Pues si no es esta la razón, no puede ser otra que el abandono sensible en que se

halla la Guardia Civil. Pues bien; si esto ha de continuar así, matando esperanzas y dejando al Instituto benemérito sosten del mismo Gobierno que le desprecia y desatiende, suprimase de una vez, y entonces sabrán nuestros prohombres lo que vale y lo que pesa su razón.

UNO DE TANTOS

## PARA LOS INÚTILES

VOTOS A FAVOR

### Paesto de Lubián (Zamora)

Cabo D. Félix Vicente de la Plaza, Guardias segundos D. Serafín Dieguez Aguiar, D. Antonio Escudero Cereza, D. Francisco Delgado Castremuz y D. Antonio Pérez Núñez.

## Destinos a Ultramar

de los individuos del Cuerpo procedentes de alistamiento

### REAL ORDEN

Excmo. Sr.: En vista de la comunicación que V. E. dirigió a este Ministerio en 4 de Noviembre último, a la que acompañaba la instancia promovida por Gregorio Moreno Yecoco, Guardia de segunda clase de la Comandancia de Guipúzcoa, en solicitud de que se le conceda prestar sus servicios en el distrito de la isla de Cuba en vez del de Filipinas que por el número obtenido en el sorteo le ha correspondido, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo informado por V. E., se ha servido acceder a dicha petición.

Es a la vez la voluntad de S. M. que los individuos de ese Instituto a quienes corresponda servir en Ultramar por no contar dos años en filas sean destinados a los Tercios de Cuba ó Puerto Rico, por no tener la fuerza de Filipinas dependencia con los Tercios de la Península.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 10 de Enero de 1898.—CORREA.

## NIMIEDADES

### Libros de sospechosos

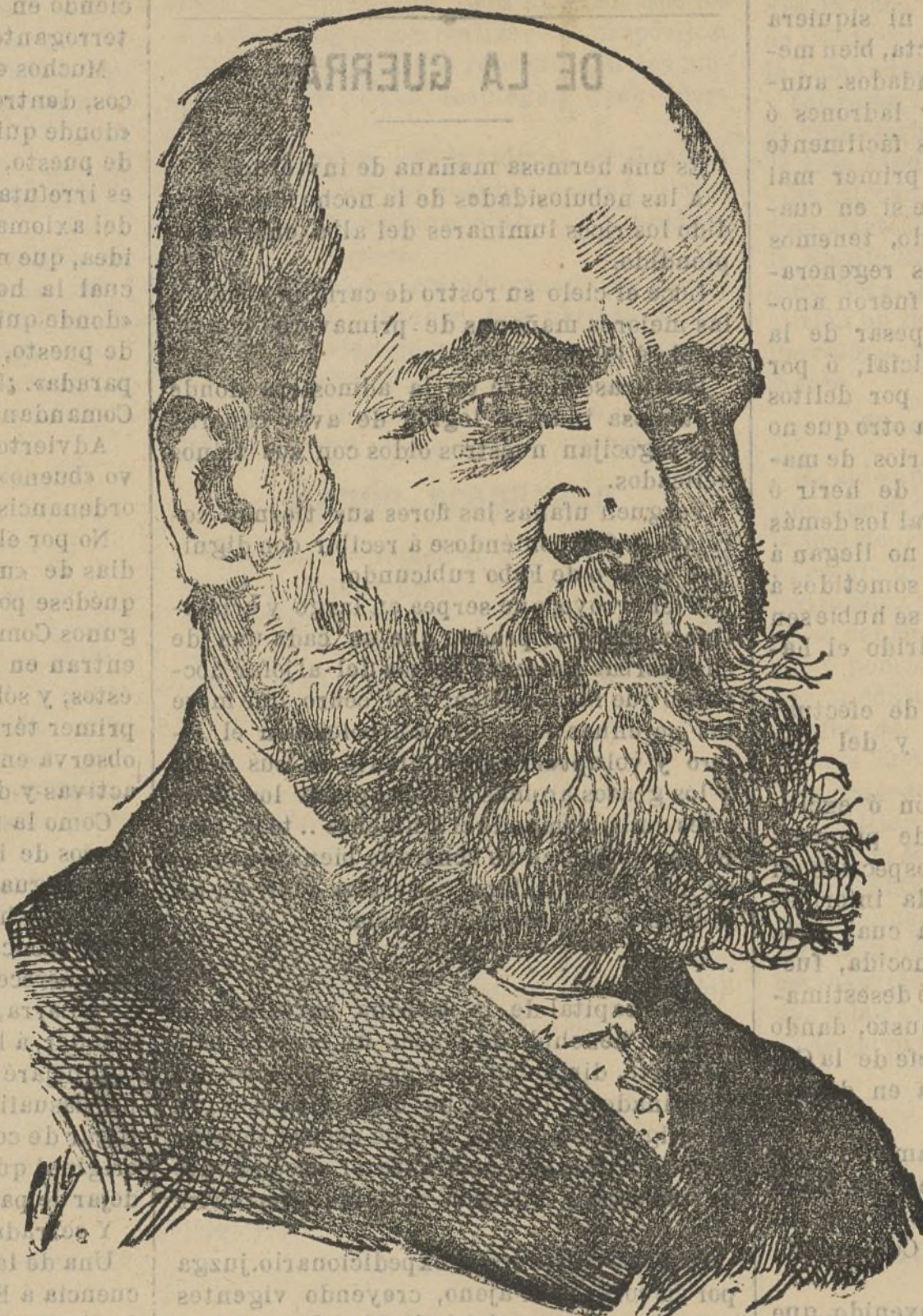
#### A MI AMIGO PUENTE ANGULO

Tienes razón. Debemos decir cada uno los defectos que encontremos en la práctica del servicio, para que sometidas a estudio nuestras observaciones, y rectificadas por unos y otros, vayamos poco a poco vi orizando y perfeccionando nuestra legislación especial.

He aquí una nimiedad que te dedico como indicación de mayor deber para tí de completar mi estudio pública ó privadamente.

Sabido es que los libros de sospechosos son valiosos auxilios para el servicio de la Guardia Civil; pero como hoy se llevan, apenas sirven de algo.

Su objeto se ha falseado, porque en ellos figuran personas que nunca dieron motivo



Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera

GOBERNADOR CIVIL DE MADRID

con otro de su clase de las de Salamanca y Zamora, con preferencia a la primera.

Eufemiano Cereza Pérez, Guardia segundo de la Comandancia de Valladolid, puesto

- 4 -

teniendo tiempo sino de dar un abrazo a mi pobre madre—y a quien no debía volver a abrazar,—y de meter lo más preciso en una maleta.

—Ya se ve,—agregó el duque,—yo estaba en aquellos días muy ocupado con los preparativos para mi matrimonio: acababa de pedir y de obtener la mano de la mujer amada; y por un lado la natural satisfacción, y por otro el arreglo de papeles, nos hicieron interrumpir la dulce costumbre de vernos a cada hora. Te aseguro, Ernesto, que a pesar de mi embriaguez amorosa, sentí en el alma tu partida y que no te despidiese de mí. Has sido y serás mi único amigo; te quiero con toda el alma, y no sabes la falta que me has hecho en los años de nuestra separación. Pero todo lo olvidé con el placer de encontrarte, y supongo que nuestra amistad continuará tan íntima y estrecha como siempre.

Estremeciéndose Ernesto, apareciendo en su semblante una sombra de tristeza y de amargura.

—Ahora, sin embargo,—respondió—tu situación es muy diferente de antes. Te hallas casado, tienes deberes, y no eres árbitro de tus acciones.

—Casado! ¡Deberes!—repitió San Genaro suspirando.—Ya trataremos de eso y te convencerás de que desgraciadamente—y acentuó el adverbio—gozo de completa libertad.—Hablemos de tí. ¿Dónde has estado?

—Muy lejos: en Australia.

—¿Y a qué diablos fuiste allá?

—A tí no te lo debo ocultar.—A hacer fortuna, porque estaba arruinado.

—Si, ya sé que al terminar la testamentaria de tu padre, os encontrasteis

- 5 -

con que las deudas eran mayores que el capital.

—Mi madre tenía que vivir con la modesta viudedad de general, único recurso para sus necesidades; y no queriendo yo serle gravoso, tomé, de la noche a la mañana, la resolución desesperada de marcharme a la Australia.

Desde el principio trabajé con constancia y ahínco; y cuando empezaba a tocar el fruto de mis esfuerzos, recibí la noticia de la muerte de aquella a quien tanto he amado.

Llenáronse de lágrimas los ojos del marqués, y pintóse en su rostro una emoción profunda y sincera.

—Después de algunos momentos, que empleó en dominarla, prosiguió así su discurso:

—Muerta ella, casado tú, nada me atraía a España.—Era rico, y quise serlo más... ¿Quién sabe? En mi desaliento y en mi angustia, quizás me exponía a los peligros de aquella existencia laboriosa, con la esperanza de ir a reunirme a la que sin duda está en el cielo.

—De modo—interrumpió el duque, con el generoso propósito de distraerle de tan lúgubres ideas—de modo que, traes un gran capital.

—Un capital inmenso, del que no sé qué hacer.

—Casarte, y disfrutar de lo que has ganado tan noblemente.

—No me casaré jamás.

—¿Por qué?

—Soy opuesto al matrimonio, y tengo la convicción de que no puedo enamorarme.

—¡Bah...! Si hasta ahora no amaste verdaderamente a ninguna mujer, ¿el día menos pensado...

- 8 -

—¿Venturoso? No hay en la tierra quien lo sea menos que yo.

—Después de algunos minutos de silencio, que Ernesto no se atrevió a interrumpir, volvió a tomar el duque la palabra.

—Lo que acabas de presenciar se repite todos los días y a cada instante: Albertina es dura, altanera, adusta conmigo, siendo con todos dulce, afable y bondadosa. ¿Sabes por qué, Ernesto? Porque le soy antipático: porque me aborrece.

Mientras se expresaba así, sus ojos se llenaron de lágrimas.

—No es posible—prorrumpió el marqués con secreto júbilo.

—Cuando te cuento mi miserable existencia desde que nos casamos, no te quedará duda alguna de lo que te digo. Lo peor de todo es que si estaba locamente enamorado antes de ir al altar, lo estoy mucho más todavía al cabo de doce años de matrimonio; lo peor es que amo a mi mujer y que no lo estimo; que daría lo que me resta de vida por una caricia suya... y qué, sin embargo, la desprecio.

—¿Despreciarla?—repitió Valle-Alegre cada vez más asombrado de lo que oía.

—Si al unirse a mí, ella sólo quiso hacer un casamiento ventajoso; cuando vi conseguidos sus planes, cambio de sistema, y me demostró, al principio, indiferencia; más tarde, desvío; por último, repugnancia.

Durante cuatro años he tratado inútilmente de vencer estos sentimientos; durante cuatro años he sido humilde, tierno, apasionado esclavo. ¡Si supieras lo que he padecido antes de llegar a la situación en que me encuentro! ¡Si supieras las luchas, los combates que he debido soste-

- 9 -

## El crimen de Villaviciosa

por

D. RAMÓN DE NAVARRETE

La gente que concurre de diario en carruaje al paseo del Retiro al de la Fuente Castellana, se conoce, ó no se conoce; pero es siempre la misma; quiero decir, que figuran entre ella personas de la alta sociedad, cuyos títulos los sabe todo el mundo, y otros cuyos nombres son por lo común ignorados, a quienes se conoce de vista.

Así, la aparición de una cara nueva en aquellos sitios es un verdadero acontecimiento; y lo fue más que nunca cierta tarde del mes de Marzo de 1873 ver presentarse en un millor azul, con coronas de marqués, tirado por dos zonzos de pura sangre, a un hombre como de treinta años, de fisonomía inteligente, de mirada expresiva, de arrogante figura.

El desconocido, que no saludaba a nadie, y que de nadie era saludado, excitó desde el principio vivísima curiosidad.

Lo correcto del tren, en que no se echaba de menos ni un solo detalle de los que puede exigir el gusto más exquisito; los emblemas aristocráticos pintados en el mismo; el noble y elegante porte del que



para tal descrédito, y en cambio hay muchos criminales en libertad que no han sido anotados.

Las causas de estas anomalías son bien conocidas.

La división de los pueblos en contrarios bandos, y sus odios llevados hasta la indignidad de consumo con la impericia y buena fe de algunos Comandantes de puesto, y tal vez con la indiferencia en esto de los demás llamados a intervenir en ello, han hecho posible lo primero, y la falta de noticias de los licenciados de presidio, imputable a la Dirección general de Establecimientos Penales, ó a los Gobiernos civiles, han dado lugar a lo segundo.

Para corregir tales defectos opino que debiera procederse a la revisión de dichos libros en la forma siguiente.

Todos los individuos que actualmente figuran en los libros de sospechosos continuarian en ellos hasta fin de este año, durante el cual los Comandantes de puesto tomarían múltiples informes de cada uno.

En la última quincena del mes de Diciembre, podrían revisarse escrupulosamente todos los historiales, y en vista de lo que resultase, se procedería a la exclusión de los que no debieran figurar en tales libros.

En el transcurso del mismo año debieran ser incluidos en sospechosos todas las personas que durante los dos años anteriores hayan cumplido condena por delitos contra la propiedad ó falsificación ó expedición de moneda ó billetes de Banco falsos.

En lo sucesivo debiera darse de alta en los libros de sospechosos respectivos a todos los licenciados de Establecimientos penales que hubiesen sufrido condena por delitos contra la propiedad ó falsificación de moneda ó billetes de Banco ó su expedición, por cualquier otro delito si la pena hubiese sido superior a la de prisión correccional, tan pronto como fijasen su residencia, a cuyo efecto los Gobiernos civiles debieran dar oportuna noticia.

Para completar los datos necesarios en estos libros resta tratar de las personas que, sin haber sufrido condena, merecen especial vigilancia, y deben por consiguiente figurar en sospechosos.

A este fin bastará poner en práctica los medios que se disponen.

En cuanto ocurra un ataque contra la propiedad ó se tenga noticia de la falsificación de moneda ó billetes de Banco ó su expedición, si la fuerza del Cuerpo entregase, los presuntos culpables a la autoridad judicial se exigirá el cumplimiento de la Real orden de 3 de Julio de 1863, que creó veinte años de prisión para los autores de tales delitos, y si no fuese la Guardia Civil la aprehensora ó indicadora de los delincuentes, debe estar a la mira del resultado del proceso; y en ambos casos, si recayese auto de sobrehuello ó sentencia absolutoria por falta de prueba, se procurará adquirir el convencimiento de la inocencia ó culpabilidad de los encartados, y si resultasen sospechosos, deben ser incluidos en los libros correspondientes; pues muchas veces en los procedimientos judiciales no se reúnen pruebas bastantes para condenar, ni siquiera acusar a persona alguna, y sin embargo la vindicta pública señala los verdaderos culpables, y algunas veces por confidencias tenemos certeza de quiénes son.

Claro es que en tales casos debemos desconfiar de nuestras inquisiciones y no darnos por satisfechos hasta dejar perfectamente tranquila nuestra conciencia, que en esto que tan profundamente afecta a la honra del prójimo debe ser escrupulosísima.

También deben ser anotados los conocidos por polemistas y revoltosos.

Dejo dicho lo que a mi juicio deben figurar en los libros de que me ocupo, y ahora diré los que deben ser excluidos.

Continuar el historial de los que se anotan en estos libros, hasta su muerte, como viene haciéndose, pugna con el recto sentido de las leyes penales, a las que estos da-

tos sirven como de complemento, y por otra parte resulta contraproducente.

Es probable que muchos de los que dan el primer paso en el acto vedado del delito, no puedan ó no quieran salir de él, especialmente los que por sus tortuosos y escabrosos senderos llegaron a caer en el precipicio y han vivido algún tiempo respirando el ambiente venenoso de los presidios; pero debemos creer más favorable, y trabajar (1) con esperanza, para que tenga realización la mayor parte de las veces, que muchos se arrepienten y corrijen; y si quiera esto no fuese más que posible, lo cual no puede negarse sin faltar abiertamente a las reglas de la moral y de la lógica, resulta anómalo y caprichoso, ilegal é injusto que, teniendo estatuido en nuestras leyes penales la extinción de toda responsabilidad penal incluso la pena de muerte por distintos modos y por todos los delitos, no se extinga ni prescriba la acción persecutoria que envuelve el señalamiento de sospecha y especial vigilancia indicada por los libros de sospechosos, aunque muchos años de vida honrada den la garantía de un arrepentimiento notorio.

Esto no debe ni puede continuar así, por razones de humanidad y de justicia, y si se quiere que los libros de sospechosos llenen su objeto.

Puede decir alguno para que sirve la continuación del historial de octogenarios mendigos que durante treinta años ó más se viene anotando buena conducta?

Yo opino que debieran excluirse todos los que merezcan buen concepto durante cierto número de años consecutivos, y me parecen bastantes cuatro ó cinco.

Si en tanto tiempo no se les ha creído complicados en algún delito; si no han sido cogidos en algún mal paso; si ni siquiera han inspirado sospecha su conducta, bien merecen que se les suponga enmendados, aunque hubiesen sido anotados por ladrones ó rateros que son en los que más fácilmente se convierte en costumbre el primer mal impulso de la conciencia; porque si en cuatro ó cinco años no han reincidido, tenemos la obligación moral de creerles regenerados; y con más motivo a los que fueron anotados por simples sospechas a pesar de la absolución ó sobreseimiento judicial, ó por haber sufrido pena en presidio por delitos contra las personas ó cualquiera otro que no sean los apuntados como indiciarios de mayor sospecha; porque el hecho de herir ó matar a otro, y por regla general los demás delitos, son hechos aislados que no llegan a constituir hábito, y si deben ser sometidos a vigilancia es por si en presidio se hubiesen inficionado y hubiesen adquirido el hábito de mal vivir.

Restame tratar de la forma de efectuar las altas y bajas en estos libros y del historial.

Por regla general, la inclusión ó exclusión debiera hacerse por medio de propuesta del Comandante de puesto respectivo al Jefe de la línea, y éste, previa la información correspondiente, durante la cual oíría a personas de imparcialidad conocida, fuesen ó no autoridades, estimaría ó desestimaría la propuesta según creyese justo, dando cuenta en todo caso al primer Jefe de la Comandancia, el cual resolvería en definitiva.

No es necesario decir que también podría partir la propuesta del Jefe de línea ó Capitán de la Compañía, u ordenar sin ella el alta ó baja el Jefe de la Comandancia.

Como de esto no hay nada prevenido, que yo sepa, pues no he podido encontrar más que dos ó tres disposiciones legales que tratan de sospechosos, y sólo dicen que lleven sus historiales y que se tomen frecuentes informes, he usado para las inclusiones de la siguiente fórmula, que podría valer también para las exclusiones si se acordasen.

(1) Otro día diré qué clase de trabajos han de ser éstos.

«El Comandante de puesto que suscribe propone para la inclusión en el libro de «sospechosos a F. de T., y de tantos años, casado (ó lo que sea), jornalero del campo (ó lo que sea), natural de tal pueblo y vecino de tal, que habita en la calle de tal, número tal, y cuyas señas personales son tales, es sospechoso por haber sufrido condena por robo (ó tal delito).»

Esta propuesta sellada, fechada y firmada la remite el Comandante del puesto al Jefe de la línea, el cual informa a continuación en esta ó parecida forma:

«El Jefe de la línea que suscribe, hecha la información correspondiente, estima que procede la inclusión en sospechosos del individuo a que se refiere esta propuesta.

(Fecha y firma).»

Y el Jefe al recibirlo ha firmado el «conforme» y «háganse las anotaciones» y las ha devuelto.

El historial debiera llevarse con encasillado de «fechas» (día mes y año), «notas» y «concepto merecido en fin de cada año.»

Las notas debieran ponerse en todo tiempo en cuanto hubiese motivo para hacerlo, por ejemplo, si se sospechase que alguno había cometido una ratonería ó cualquier otro mal hecho, aunque no se le hubiese entregado a la autoridad judicial; y a fin de cada año y como consecuencia de las estampadas durante todo él, podría ponerse a la casilla de «concepto merecido» la de «bueno» ó «malo».

Es cuanto se me ocurre.

Completa tú mi trabajo, y así no te harás sospechoso de poco afecto a tu intimo

ABAC DE CARTILLOS  
Teniente del Cuerpo

## DE LA GUERRA

Es una hermosa mañana de invierno.

A las nebulosas de la noche han sucedido los rutilos lumineros del alba en día espléndido.

Luce el cielo su rostro de carmín como en las mejores mañanas de primavera, convidando a la vida.

Purifícase el aire en la atmósfera donde aletea esa infinita legión de aves canoras que regocujan nuestros oídos con sus trinos delicados.

Yerguen ufanas las flores sus tiernas corolas, predisponiéndose a recibir con dignidad el beso de Febo rubicundo.

Y el arroyo, que serpea en largo y cristalino cauce; y el prado, que en cada una de sus hierbas conserva restos del aljorán nocturno que las fertiliza; y el céfiro, que mece las perennes hojas de los árboles con el ligero y voluptuoso movimiento de sus alas, y los gratos aromas que despiden los pensiles embalsamando el ambiente... todo, todo lo que abraza en su centro la bienaventurada madre Naturaleza convida a vivir en un mundo tan plétórico de poesía.

De la capital de la Habana parte con el corazón henchido de placer un bizarro hijo de Marte, dirigiendo sus pasos a un sitio determinado en que se ha dado cita con un enemigo de su patria, al que espera conducir a la legalidad mediante el ascenso de una sana y antigua amistad que entre ellos existe.

Perfecto caballero el expedicionario, juzga por su corazón al ajeno, creyendo vigentes entre los secuaces del individuo a quien trata de volver al seno de la madre cariñosa, las leyes sacrosantas del honor.

¡Iluso! Como si entre hordas de asesinos é incendiarios se tuviese conocimiento de virtudes.

Basta para esos fanáticos de descabelladas ideas saber que hay un solo español armado a su frente, para que tomen dirección contraria esquivando el encuentro.

Y sería lástima no demostrar su bravura

asesinando luego al indefenso que confía en la caballería.

Muerte como la sufrida por el Teniente Coronel de Ingenieros D. Joaquín Ruiz, en Campo Florido, proclama urgente venganza que es una sangre preciosa vertida con la más denigrante de las alevosías.

A los que de tal suerte se conducen no cabe tolerarles por más tiempo consideración de hombres: cuádriles mejor el calificativo de alimañas, a las que es preciso exterminar en el más breve plazo, sin reparar en medios.

Hora es ya de que el León de Castilla, sacudiendo su melena, hincque las garras en el corazón de tanto bandido como perturba el reposo de esta patria, digna de mejor suerte.

PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

## HE AQUI EL MAL

XI

Lo más difícil de conseguir entre hombres, aunque increíble parezca, es la subordinación verdad, como ya he indicado antes.

Constantemente vengo observando que algunos Guardias dirigen preguntas a EL HERALDO inquiriendo cuáles sean los límites de ciertas atribuciones de los Comandantes de puesto, reflejando con ello disgustos que no deben existir.

Yo que estoy en el secreto, pues repito que he vestido el uniforme durante cerca de seis lustros, voy a señalar hoy a la ligera el por qué suelen hacerse tales preguntas, deduciendo en sana lógica prejuicios para los interrogantes.

Muchos escritores y superiores jerárquicos, dentro de la colectividad, sientan que «donde quiera que hay un buen Comandante de puesto, hay buenos Guardias», aserto que es irrefutable, pues casi cae en los dominios del axioma; pero yo me atrevo a emitir esta idea, que me ha sugerido la práctica, en la cual la he visto plenamente confirmada: «donde quiera que hay un buen Comandante de puesto, los Guardias suelen hacer poca parada». ¿Las causas? Quedan dichas: ser el Comandante del puesto bueno.

Advierto al lector que aquí uso el adjetivo «bueno» en el sentido de recto, justiciero, ordenancista.

No por ello créase que califico a los Guardias de «malos», en general; nada de eso: quédese por ahora tal apreciación para algunos Comandantes de puesto: los que no entran en la categoría de «buenos», porque éstos, y sólo éstos, son los responsables, en primer término, de la inestabilidad que se observa en los destacamentos de las clases activas y delicadas.

Como la maledicencia pudiera achacarme deseos de herir susceptibilidades, protesto de que guardo a todos los hombres el respeto que como hermanos en la rama genealógica, cuyo tronco lo constituyen Adán y Eva, deben merecerme; por lo cual siento, parodiando a Larra, que a nadie he osado ni osaré ofender, a lo menos a sabiendas; de nadie bosquejaré retratos; si algunas caricaturas, por casualidad, se pareciesen a alguien, en lugar de corregir yo el retrato, aconsejo al original que se corrija: en su mano estará el dejar de parecerse.

Y cerrada la digresión, continúo.

Una de las consultas hechas con más frecuencia a EL HERALDO está formulada en estos ó parecidos términos: «La sala de conferencias (antes de armas) está destinada al uso general, ó puede disponer de ella a su antojo el Comandante del puesto?»

Ningún Comandante de puesto de los que cuenta en el día la institución creo se apropie de una manera absoluta la sala referida.

Lo que sucede es que muchos comandantes de puesto, celosos de la disciplina, no consienten que ningún inferior suyo entre

en la habitación ó paraje en que se encuentren sin pedirles permiso y llenar las formalidades debidas, pormenores que cuesta mucho trabajo llenar a algunos individuos.

Y como la sala en cuestión es para todos, y en su consecuencia puede estar en ella el Comandante del puesto siempre que el servicio se lo permita, resulta un descontento perenne para los malos subordinados, que no llevan muy a bien el descubrirse ante su inmediato Jefe y tomar su venia para evacuar allí los asuntos burocráticos que se les ofrezcan.

Otra de las preguntas más generalizadas es la de si el Comandante del puesto debe hacer ó pagar la limpieza dentro de la casacuartel.

Muy reciente queda la campaña sostenida por este periódico y las réplicas a que ésta dió margen, estampadas en EL Ejército Español bajo el seudónimo «María», que declaro ser mío, para volver a repetir lo dicho. Diré, pues, en síntesis, que debe ser hecha la limpieza por el Guardia; y caso de que éste se antepone para que una criada la efectúe, claro está que sólo él debe satisfacerla el salario que sirva de remuneración al trabajo.

Esto es lo que se desprende de lo escrito en la Ordenanza. Ahora, aunque así no estuviese dispuesto, creo yo que debería de comprometerse a hacerlo con la mejor voluntad posible todo individuo que se precie de rendir parias a la subordinación verdad, pues las categorías para algo se establecen en la milicia, y este mecánico servicio no debe encomendarse a mujeres, porque es propio de militares.

En sana deducción, el Guardia que viese a su Comandante de puesto con una escoba en la mano para barrer el zaguán de la casacuartel debiera correr a suplirle se la entregara, estableciendo un buen principio de delicadeza que honra muy mucho al que lo practica.

Enemigo acérrimo de que el inferior se humille hasta confundirse con el criado, mezcándose en limpiar los zapatos ó el correo del Comandante del puesto, aplando sin reservas al que, voluntario, procura en todas las obligaciones que le son propias pecar por carta de más, reservando a sus Jefes las consideraciones debidas.

EL CABO CLARIDADES

## Consejo de Ministros

Empezó a las cinco y media. Tratóse, entre otros asuntos, de adquisición de material para el Hospital de la Habana.

El Ministro de Ultramar dió cuenta de los motivos ocurridos en la Habana en las últimas cuarenta y ocho horas, y que detallamos en otro lugar de este número, y según las cuales podía apreciarse los diversos elementos que en esos actos habían tomado parte, y los fines que sus autores se proponían.

Con este motivo, el Consejo entró a examinar las cuestiones suscitadas por esos hechos, y que afectan de una parte a la disciplina militar y de otra al honor del ejército.

Después de analizar los graves y diversos puntos que con esos hechos se relacionan, el Consejo decidió que lo ocurrido en la Habana no exige modificación alguna de la legislación existente en Cuba, puesto que, hallándose toda la isla en estado de guerra, y rigiendo las leyes militares, éstas ofrecen medios bastantes para evitar las demasías de la prensa, así como también cuantos fueren necesarios para sostener con rigor la disciplina militar.

En vista de todas estas consideraciones, el Consejo acordó nombrar una ponencia, compuesta de los Ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Marina para que ponga los medios que, dentro de la legislación actual y de sus disposiciones, existan para el amparo y defensa del instituto militar.

Quedó acordado el nombramiento del General Macías para el Gobierno general de Puerto Rico.

El General Macías volverá a Madrid dentro de dos días, y saldrá el 21 de Coruña para Puerto Rico.

lo ocupaba; todo, todo justificaba semejante movimiento de interés.

Las señoras volaban la cabeza al pasar el ligerísimo vehículo; los *dandys* y los *gamosos* lo examinaban con extraordinario detenimiento, y unánimes se veían obligados a confesar, las unas, que el individuo en cuestión era gallardo, y los otros, que coche, criados, caballos y librea, correspondían a las más severas reglas del buen tono.

—¿Quién puede ser?—preguntaban aquí.

—Será español, francés ó americano?—añadían allí.

—Y no obstante,—replicaba una duquesa entrada en años y excelente fisionomista,—no obstante, ¡jarra! que no es la primera vez que veo ese rostro.

A cada vuelta en derredor del Obelisco de la Puente Castellana,—porque a la sazón no existía aún el paseo de coches del Retiro,—crecían los comentarios.

Estos aseguraban ser un Secretario de la Legación de Rusia, recién llegado a la corte; aquéllos un banquero opulentísimo; otros un banquero francés, cuya venida a Madrid se explicaba por la fundación de un Banco europeo; en fin, no faltó alguno de esos sujetos bien informados que pretendiese saber de buena tinta que el individuo objeto de tan opuestas cálculos era lisa y llanamente un dependiente del célebre fabricante de coches Binder, que venía de París a Madrid a exhibir sus mejores obras.

Entre los que desde luego se mostraron más persistentes é asiduos en el deseo de descifrar el enigma, debe citarse al duque de San Genaro, que montado en una yegua inglesa, y seguido de un *groom* muy joven, giraba y caracoleaba en

—No;—contestó aquella, casi sin poder articular esta sílaba.

—Es nuestro antiguo amigo Valle-Alegre, que vuelve de Australia, país en el cual ha pasado doce años, y de donde trae un fortuna colosal.

—No tiene nada de particular que la duquesa no me reconozca,—dijo Ernesto con ironía,—debo estar tan cambiado.

—¡Cambiado!—exclamó el duque.—Éstas lo mismo que cuando te ausentaste. ¡Si fuese yo! Mira, mira!—añadió, quitándose el sombrero y descubriendo su cabeza enteramente calva.—¡Cualquiera creería que soy tu padre, y tenemos la misma edad! Además, el poco pelo que me queda está lleno de canas.

La duquesa quiso poner término a la situación tan violenta en que se hallaba.

—Espero,—dijo sin dar la mano al marqués,—que no nos faltarán ocasiones de volver a encontrarnos, y podremos entonces continuar esta conversación tan del gusto de mi marido, que se complace en contar a todo el mundo, como si no lo viese, que está viejo y gastado.

Y dirigiendo un saludo ceremonioso a Ernesto, dió orden al cochero de seguir adelante.

—¿Qué te parece?—exclamó Carlos mientras se alejaba el *landau*—de la amabilidad de mi cara conyuge?

—Estará acaso de mal humor.

—No, siempre es lo mismo: me trata con una sacatuna, con un desprecio increíbles. Ernesto, tienes razón: no te cases.

Y en la noble y franca fisonomía del duque apareció una sombra de tristeza; mejor dicho, de desesperación.

—No eres venturoso?—preguntó el marqués atónito y sorprendido.

—Estoy seguro de que ese día no llegará. Me siento viejo para el amor, y por otra parte, tengo, en general, de las mujeres la opinión más desfavorable...

—¡Ay, Ernesto! ¿A quién se lo dices? ¡Si supieses lo infeliz que soy!

—¡Infeliz tú!

—Nunca te he ocultado mis secretos, y ahora voy a desahogar contigo la amargura de mi corazón.

II

En aquel punto mismo pasaba al lado del *milord* de Ernesto un *landau* ocupado por dos damas jóvenes y hermosas, pero de tipo muy diferente: la una blanca, rubia, de fisonomía triste y melancólica; la otra morena, de cabello negro, de pequeña estatura, de semblante expresivo y risueño.

La primera iba lujosamente vestida, mientras que el atavío de la segunda era sencillo y modesto; lo cual—además de la colocación en el carruaje, demostraba que no tenían igual posición social.

Al verlas, el duque, que iba a principalizar sus confidencias, se detuvo, é indicándoselas al marqués, dijo:

—Vamos a ver si le reconoce mi mujer.

Y levantando la voz, añadió casi a gritos:

—Albertina, mira quién tienes aquí. La duquesa volvió la cabeza, y se quedó muda y estática.

—No sabes quién es—preguntó el duque riéndose.

torno del incógnito, lanzándole a menudo miradas investigadoras.

Parecía indudablemente que vacilaba antes de acercarse al misterioso personaje; hallándose empero casi seguro de no padecer equivocación.

Después de prolongarse por algún tiempo este estado de duda é incertidumbre, tomó al cabo su partido, colocándose al lado del *milord*.

—Creo no engañarme—dijo saludando graciosamente—y que a pesar de los años transcurridos reconozco en ti a mi antiguo y querido amigo Ernesto.

—¡Carlos!—exclamó su interlocutor tendiéndole la mano.

—Espera un instante—añadió el duque.—Voy a apearme, y en tu coche podremos hablar mejor.

Y haciendo una seña al *groom*, saltó ligeramente en tierra, entregando a aquel su cabalgadura para que volviese con ella a casa.

Poco después estaba junto al que había llamado Ernesto, cinándole el cuerpo con uno de sus brazos.

—Pero de veras eres tú—decía sonriéndose—ó es alguno que se te parece?

—Soy yo en carne y hueso, y tengo mucho gusto en volverte a ver.

—¡Inglaterra! Durante tu larga ausencia no me has escrito ni siquiera una carta. ¿Qué mosca te picó, cuando hace... justo... doce años, desapareciste de Madrid sin decir nada a nadie?—Yo, tu amigo, tu compañero de niñez y de juventud, no supe palabra hasta que *La Correspondencia* anunció un día: «Ha salido para el extranjero el marqués de Valle-Alegre».

—Asuntos importantes—repuso Ernesto con visible turbación,—me obligaron a marchar súbita y repentinamente; no



# MOTIN MILITAR EN LA HABANA

## Origen del motin

Todos los informes que hasta ahora se han recibido coinciden en que la causa ocasional de los sucesos ha sido los violentos ataques con que una parte de la prensa, seguramente la autonomista, ofendía y maltrataba al Ejército, sin que nadie se tomara la molestia de castigar á esos periódicos.

Parece que tampoco se libran de dichos ataques el General Weyler, el exgobernador de la Habana, Sr. Porrua, el Comandante Sr. Fonsdeviela y otras muchas personas que han ejercido autoridad cuando en Cuba no andaba el prestigio de España por los suelos.

De qué índole sería esa campaña de perfecta idea el hecho de que el General Blanco, tan benévolo con los que ahora mangonean en Cuba, se viera obligado á recomendar al nuevo Gobierno la adopción de algunas medidas enérgicas contra la prensa escandalosa.

Pero el Gobierno cubano que, naturalmente, veía con gusto los ataques dirigidos á los verdaderos españoles, no tuvo por conveniente hacer nada, poniendo al Ejército en la dura alternativa de sufrir pacientemente las injurias ó tomarse la justicia por su mano.

Pero lo irritante, lo que subleva toda conciencia honrada, es el hecho inaudito de que esa lenidad del nuevo Gobierno obedeciera á influencias del Gobernador civil de la Habana Sr. Bruzón, flamante autonomista «a quien se acusa», según dice un corresponsal «de estar complicado en ciertas campañas del periódico *El Reconcentrado*, que era el que más se distinguía por la violencia y prociadad de su lenguaje».

La excitación que todo esto causaba entre los elementos militares subió de punto, al leer en *El Reconcentrado*, inspirado sin duda, por el Gobernador civil de la Habana, el siguiente provocativo suelto:

### «FUGA DE GRANUJAS»

»En el vapor *Montserrat* marcha para la madre patria el capitán Sr. Sánchez, ejecutor de aquellas órdenes terribles del señor Maruri, que todos recordamos.

»El capitán Sr. Sánchez ha tenido la desgracia de perder á su esposa; pero en cambio ha hecho verter mucha sangre y muchas lágrimas á infinidad de madres cubanas.»

Semejante audacia era de las que no podían pasar sin correctivo, y los Oficiales de la guarnición de la Habana decidieron á castigarla en la forma que merecía.

## Redacciones asaltadas

En efecto; á las nueve de la mañana un grupo como de 100 Oficiales, pertenecientes á distintos Cuerpos, se dirigió á la redacción é imprenta de *El Reconcentrado*, rompiendo cuanto constituía el mobiliario de la casa, arrojando por la ventana sillas, mesas y tinteros y empastelando todas las cajas de la imprenta, destruyendo la maquinaria, y con la tinta de imprenta manchando el suelo y las paredes.

## A «La Discusión»

Dirigióse después el grupo por la calle O'Reilly hacia el Parque, y llegando á la acera del Louvre, penetró en la casa donde tiene su redacción el periódico, órgano de la extrema izquierda, que acaba de reaparecer, repitiéndose allí las mismas escenas de destrucción de muebles y enseres.

El motin comenzó entonces á revestir gravísimos caracteres, pues el pueblo fraternizó con los Oficiales y empezaron á darse vivas á España y al General Weyler y mueras á la autonomía y á los insurrectos disfraczados.

La policía intentó detener á los Oficiales, pero éstos arrollaron á los agentes de la autoridad.

Cuando esto ocurría, se presentó el General Garricón, Gobernador militar interino de Habana.

Abrióse éste paso por entre la multitud, y llegando hasta los Oficiales, los arengó ordenándoles que se retiraran.

Cumplióse, en parte, dicha orden, pues los Oficiales se retiraron de aquel sitio, pero fué para dirigirse al *Diario de la Marina*, en cuya redacción, no pudiendo penetrar por hallarse cerradas las puertas, se contentaron con romper todos los cristales de la casa.

El General Garricón trató de disolver nuevamente los grupos; pero uno de éstos, bastante numeroso, recorrió varias calles dando vivas y mueras, con el propósito de buscar al director de *El Reconcentrado*, para arrastrarle.

A las once de la mañana, se logró restablecer la calma, pero dejando gran excitación en los ánimos.

El vecindario de la Habana hallábase, como era natural alarmadísimo.

## Contra la autonomía

A pesar de las grandes precauciones adoptadas por el General Blanco, después de es-

tallar la sedición, y entre las cuales figuraba la orden de que todos los Oficiales permanecieran en sus puestos, á fin de evitar nuevas reuniones, á las nueve de la noche se reprodujo el motin en proporciones mucho más graves todavía que por la mañana.

Grupos numerosísimos de gente del pueblo se situaron frente á la Capitanía general, y comenzaron á dar gritos de «Viva España! ¡Viva Weyler! ¡Muera la autonomía!»

La excitación de varios Jefes del Ejército para que se disolvieran fueron inútiles, y se dió orden de que fuerzas de Caballería disolvieran á los manifestantes.

En las calles continuaron los grupos, y eran disueltos por las patrullas que formaban fuerzas de la Guardia Civil y del Cuerpo de Seguridad.

Hasta entrada la madrugada estuvieron en el Parque los Generales González Parrado, Arolas y Garrich.

En el patio principal de Palacio estuvo formado toda la noche y en disposición de salir á la calle al primer aviso, el quinto batallón de voluntarios.

## Aspecto de la población

Mientras se desarrollaban estos sucesos, el aspecto de la población era imponente.

Todas las tiendas estaban cerradas, y por las calles no transitaba más gente que la de los grupos sediciosos.

Los teatros estuvieron cerrados. Las funciones anunciadas fueron suspendidas por la autoridad.

Los puntos céntricos de la población hallábanse ocupados militarmente por el Orden público y por dos escuadrones de la Guardia Civil, que manda el Coronel Sr. Pagliery.

Los grupos que continuamente circulaban por la población fraternizaban con los militares.

Est. indica el carácter del suceso.

## Segundo día

Durante casi toda la noche del día 13 continuaron en la Habana los grupos en las calles, viéndose obligada la autoridad á adoptar enérgicas medidas para evitar excesos.

El general Arolas anduvo toda la noche recorriendo las calles de la población; pero no pudo evitar que se formaran grupos y que dieran vivas y mueras poco simpáticos al nuevo régimen político.

La fuerza pública se vió obligada á dar varias cargas para que los grupos se disolvieran.

Todo esto dió lugar á que se cerrasen los comercios de las calles más céntricas.

No hubo función en ningún teatro. En los balcones del Centro de Asturianos se colocaron algunos socios de este círculo, quienes arengaban á la muchedumbre dirigiéndoles frases á propósito para excitarla.

El general Arolas subió á dicho Círculo é increpó á los que alborotaban.

A consecuencia de un suelto provocativo

que publicó *El León Español* promovióse nuevo alboroto, pues un grupo de los que andaban gritando por las calles se dirigió á la redacción del citado periódico con objeto de imponer castigo á sus redactores.

Fuerzas de Orden público, que estaban dentro del local de la redacción, rechazaron á los asaltantes.

Prodújose algún tumulto, y el único redactor de *El León Español* que estaba en el local, huyó por la azotea.

## Tercer día

El día 14 parece que se deslizó en medio de una tranquilidad relativa.

No hubo grandes alborotos por las calles; pero circularon rumores alarmantes, pues se aseguraba que se repetirían los pasados sucesos.

Unos decían que hoy, á la llegada del ministro de Gobernación y Justicia, Sr. Govin, se verificaría una manifestación tumultuosa.

Otros que el domingo será cuando se renueven los tumultos, aprovechando que en ese día no tienen trabajo los dependientes de comercio.

Las autoridades han tomado todas las precauciones necesarias para impedir que los agitadores consigan realizar sus propósitos.

En el caso de que se reproduzcan los motines, parece que se desplegará gran energía.

Más tranquilos ya los ánimos, el General Blanco pudo dedicar algunas horas á dictar medidas que tiendan á evitar la reproducción de los sucesos.

Dictó un bando restableciendo la previa censura para la prensa. Los periódicos tendrán que enviar ejemplares de sus números á la Capitanía general antes de la circulación, y los que contravengan esta disposición serán castigados severamente.

## Bando preparado

También ha dictado el general Blanco un bando de orden público, en que se determina sanción penal muy enérgica contra los que perturben el sosiego de la capital.

Este bando no se publicará sino en caso necesario.

## Sumariados

Continúa instruyéndose la sumaria militar contra los promovedores del motin.

## Publicaciones suspendidas

Los periódicos *La Discusión* y *El Reconcentrado* han dejado voluntariamente de publicarse mientras dure la excitación que impera en los ánimos.

## El Coronel Pagliery

Ha sido nombrado Jefe de la policía de la Habana el Coronel de la Guardia Civil señor Pagliery.

## INFORMACION

### DE EL HERALDO

#### Propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales en el presente mes

##### A TENIENTE CORONEL

El Comandante D. Julián Fernández Ortiz, de la Comandancia de Palencia.

##### A COMANDANTES

Los Capitanes D. Gaspar Ronda Benimeli, de la Comandancia de Alicante; D. Leoncio Ponte Llerandi, de la de Madrid; D. Joaquín Puncel y Pérez, de la de Burgos, y D. Luis González Barrientos, de la Plana Mayor del II Tercio.

##### A CAPITANES

Los primeros Tenientes D. Manuel Palacios Tello, de la Comandancia de Cáceres; D. Manuel España de Diego, de la del Sur; D. Julián Juez Hernández, de la de Madrid, y D. José Carroggio Rodríguez, de la de León.

##### A PRIMEROS TENIENTES

Los segundos D. Gabriel Cabezas Piñero, de la Comandancia de León; D. Recaredo Martínez Arjona, de la de Valencia; D. Miguel Constante Oliván, del distrito de Cuba; D. Anselmo Sáez Pascual, de la Comandancia de Almería; D. Jerónimo García Asensio, del distrito de Cuba; D. Enrique Femenías Ortiz, de la Comandancia de Castellón; don Gregorio Rodríguez Azañón, del distrito de Cuba; D. Francisco Estévez Verdes Montenegro, de la Comandancia del Norte; D. Pedro de Vaca y Guzmán el Bueno, del distrito de Cuba, y D. Fermín González Celaya, de la Comandancia del Norte.

Ingresan los segundos Tenientes del arma de Infantería D. Evaristo Peñalver Romo y D. José Aladro Sánchez.

Se colocan lo segundos Tenientes D. Pascual Martí Pablo, D. Manuel Rodríguez Azpa, D. Emilio Maillón Núñez, y D. Rafael Rodríguez Roas, que prestan sus servicios en comisión en las Comandancias de Castellón, Barcelona, Salamanca y Badajoz respectivamente.

##### Recompensas en Cuba

Ha sido aprobada de Real orden la concesión que el General en Jefe del ejército de la isla de Cuba hizo al segundo Teniente de la escala de reserva de la Guardia Civil don Pedro Sáez Cabañero, de la Cruz de primera clase del Mérito Militar, en lugar de la de plata pensionada que se le había otorgado por la contusión grave que recibió en un choque de trenes en el punto de Guanabana el 22 de Agosto de 1896.

Se concede Cruz de primera clase del Mérito Militar al segundo Teniente de reserva D. Ramón Pallás Gairén, y se asciende á este empleo al Sargento Narciso Ramiro Vicente, en recompensa al comportamiento que observaron en los combates sostenidos contra los insurrectos en las operaciones practicadas sobre Cabo de San Antonio los días 16 al 27 de Mayo último.

##### RESOLUCIONES

Por Real orden de 10 del actual se concede plaza de alumno en el Colegio de Sargentos de Jefe, como hermano de militar muerto en campaña, y por haber aprobado

las asignaturas de ingreso en la última convocatoria, al Sargento de la Comandancia de Navarra Nicolás Bella Marcilla.

## CONSULTORIO

Selaya.—A. R. H.—Publicada la permuta.

San Martín.—A. G. H.—1.ª Se les aprueba, y quedan figurando en turno hasta que les corresponde el pase. 2.ª No, señor. 3.ª Servidos los números y Almanaque.

Portugalete.—E. R. F.—1.ª No podemos complacerle, por carecer de antecedentes, toda vez que lo que usted nos pregunta solamente se sabe en Segovia, que es donde está la Academia de Artillería. 2.ª No podemos complacerle. 3.ª No, señor. Dos años.

Solana de los Barros.—A. J. B.—1.ª No, señor. 2.ª En las relaciones de fallecidos remitidas al Ministerio de la Guerra no figura el individuo por quien usted nos pregunta. 3.ª No podemos complacerle.

Malaga.—D. S. G.—Remitidos los Almanques con fecha 9 del actual.

Siruela.—A. C. M.—1.ª Instancia al Capitán general de la región, acompañando á ella copia del certificado de servicios. 2.ª Sentimos no poderle complacer en lo que nos interesa en esta pregunta.

Barrax.—J. M. M.—Con fecha 9 del actual le fueron remitidos los Almanques.

La Carlota.—A. R. F.—No podemos complacerle, pues estos antecedentes sólo puede facilitarlos la Dirección General del Cuerpo.

Valdemoro.—L. L. P.—Recibido el Almanaque, y remitido el del año actual que nos interesa.

Fuente la Higuera.—J. B. Ch.—Remitida la carta al doctor Audet, quien le servirá á la mayor brevedad.

Alcubierre.—P. C. S.—1.ª Publicada.

2.ª Se le remitirán.

Solsona.—P. G. F.—Remitido el número que nos interesa.

Priego.—F. C. C.—1.ª A la Comandancia de Córdoba. 2.ª Al Capitán general de aquella isla. 3.ª Se pasa cargo por la Dirección general.

Alagón.—J. A. R.—Remitido el Almanaque del año 1896 que nos interesa.

Casas Viejas.—J. C. B.—1.ª Por una distracción involuntaria no se tuvo en cuenta su advertencia de que el libro se cargara en cuatro plazos. 2.ª Cuestos siete posetas cincuenta céntimos. La que presento para ingreso en Valdemoro ha de surtir sus efectos en su expediente. 3.ª Si, señor; pero remitiendo su importe en sellos. 4.ª y 5.ª No podemos complacerle.

Chiclana.—S. L. R.—1.ª y 2.ª Remitidos los Almanques. 3.ª No podemos complacerle. 4.ª Manifieste usted qué clase de mapa es el que desea y se le complacerá. 5.ª Hecha la suscripción.

Amer.—P. M. S.—1.ª Solamente de las cantidades y naipes que se les ocuparon, con los delincuentes, se ponen á disposición de la autoridad, con el correspondiente atestado. 2.ª No, señor. 3.ª No podemos complacerle.

Minas de San Quintín.—F. R. S.—1.ª No podemos complacerle. 2.ª En 21 de Enero de 1892. 3.ª Cuando reuna seis años de servicio, contando para ello los dos del Colegio. 4.ª Llevar tres años y un día de servicio.

Alcubierre.—P. C. S.—1.ª Si no lleva seis años de permanencia en la isla, á su regreso á la Península queda de Guardia segundo. 2.ª Pertenece á la zona de Madrid número 57, ignorando su domicilio. 3.ª En La Guardia (Alava). 4.ª Puede usted consultar el caso que indica á su Comandancia, que es donde obra su filiación.

Imprenta particular

de *El Herald de la Guardia Civil*

57, Jacometrezo, 57.—Madrid

### Capitán y Jefe de cuartel (1)

1.—Por cada Reglamento se nombrará por semanas un Jefe para asistir á los actos económicos que tenga por conveniente; y en Infantería, cuando formen dos batallones para pasar lista con armas, asistir á misa ó cualquier otro acto análogo. (Art. 257 del título segundo del Reglamento de detall y régimen interior de los Cuerpos de 1 de Julio de 1896).

2.—Por cada Regimiento, estando en su mismo cuartel, ó por Batallón, siendo solo ó estando separado, se nombrará diariamente un Capitán, el cual deberá presidir todos los actos económicos á que no asista algún Jefe, y dará parte al Coronel ó Jefe principal. (Art. 258).

3.—El Jefe de semana y el Capitán de día, en su caso, serán considerados como representantes del Jefe principal, inspectores de todos los servicios y actos económicos, siendo su principal objeto vigilar que se cumplan puntualmente las órdenes de dicho Jefe superior. (Art. 259).

4.—El Capitán tiene las mismas atribuciones que los Jefes del Cuerpo en las formaciones y actos á que no asista ninguno de aquéllos, pudiendo visitar y revisar las compañías y escuadrones. (Art. 260).

5.—No habiendo Jefe en el cuartel, y hallándose en él el Capitán de día y el Ayudante de semana, tendrá la representación del Jefe el que de los dos resulte más antiguo.

En los casos ordinarios del servicio económico, el Capitán del cuartel organizará las formaciones y mandará la fuerza. (Artículo 261).

6.—Cuando por cualquier motivo la guardia de prevención estuviere mandada por Capitán, éste desempeñará las funciones del de cuartel, que entonces será nombrado solamente para asistir á los actos exteriores. (Art. 262).

7.—El Capitán se hallará en el cuartel con la anticipación necesaria siempre que deba verificarse algún acto del servicio interior, con el fin de vigilar la puntualidad y desempeño de sus superiores.

A la hora de retreta se constituirá en el cuartel, y no saldrá de él hasta después de haber tomado el parte de diana. (Artículo 263).

8.—Al presentarse en el cuartel el Capitán de día, el subalterno Comandante de la guardia le dará parte de cuanto hubiere ocurrido. (Art. 263).

9.—De cualquiera novedad que ocurra y de la pronta y enérgica providencia que tome el Capitán de cuartel cuando la urgencia del caso lo requiera dará inmediata cuenta á sus Jefes. (Art. 269).

(1) Se hacen constar estas prevenciones para los casos en que se preste este servicio.



# ALMANAQUE DEL GUARDIA CIVIL PARA 1898

AÑO XXX

## Contiene:

El indispensable santoral, fiestas movibles, temporadas, días de gala, días en que hay obligación de ayunar, velaciones, eclipses de Sol y de Luna.  
Cada mes lleva un extracto general, en el que figura lo más saliente que a la Guardia Civil concierne.

## UN JUICIO DEL AÑO

en verso, original de un distinguido y conocido poeta, Oficial del Cuerpo.

El interesante y entretenido

## HOROSCOPO FIN DE SIGLO

consultar al que pueden hacerse toda clase de preguntas, para las que tiene siempre una respuesta en verso.

De chistes históricos, chascarrillos, anécdotas, célebres, cuentos y epigramas, tiene el **Almanaque del Guardia Civil** una variadísima y amena colección.

Al lado de curiosos datos sobre ferrocarriles, divorcio, alcoholismo, etc., campea el artículo expresamente escrito para nuestro **Almanaque** por reputados escritores, pertenecientes algunos de ellos al benemérito Instituto.

## Las grandes batallas del mundo

La guerra a través de los tiempos constituyen parte guerrera, por decirlo así, del **Almanaque**.

Identificación de los criminales (Método antropométrico)

## El Universo

## Recreaciones científicas

## Los Mandamientos del casado

hechos en bonitas cuartetas.

## Modo de dictar cartas

y otras mil curiosidades.

**Parte oficial.**—Contiene esta interesantísima parte: Ley constitutiva del Ejército, Ley adicional a la anterior, Ley de represión al anarquismo, Ley orgánica del Estado Mayor General del Ejército.—Leyes de 3 de Julio de 1860 y Julio de 1895, sobre pensiones a los inutilizados en campaña, familias de los fallecidos por consecuencia de ella, del cólera ó fiebre amarilla.—Real orden circular, con instrucciones para reclamar toda clase de pensiones.—Idem id. para los id. en tiempo de guerra.—Reglamento de la Orden civil de Beneficencia.—Idem para la clasificación de aptitud y postergación para el ascenso de Jefes, Oficiales y sus asimilados.—Idem de la Orden del Mérito Militar.—Idem de la id. de María Cristina.—Extracto de varias disposiciones sobre legislación del Cuerpo.

## VARIOS CONOCIMIENTOS UTILES

**Grabados.**—A parte de la cubierta hecha a la pluma y elegantemente presentada, contiene 12 magníficos retratos y más de 40 grabados. Entre los primeros, el de S. M. el Rey en traje de Capitán General. Los de S. M. los Reyes, y entre los segundos, el Gobernador Civil de Madrid Sr. Aguilera.—El nuevo y magnífico Ministerio de Fomento.—El Palacio de Bibliotecas y Museos.—Dibujos de asuntos propios de la Guardia Civil.—Historietas cómicas.—Ilustraciones de artículos.—Caricaturas.

A pesar de cuanto va expuesto, el **Almanaque** no cuesta más que **una peseta**.—En Ultramar medio peso.

El que no tenga los **Almanaques** del 96 y 97, y los necesite para la colección, puede hacer el pedido al mismo precio.

## Mil y un Cantares

escóticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas

por **PEDRO ESTEBAN DEL VALLE**

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPAR NUÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

# HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

# FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

# IMPERMEABLES



MARCA DE FABRICA

El Gallo

## GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen a medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca **El Gallo**. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



# SASTRERÍA MILITAR

DE

# VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

# APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó a esta Administración.



# WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañia, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid

# BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete, pesetas.

Mil circulares, 750.

Diez mil prospectos en 8.º, colores, 15 pesetas.

Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.

Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

## GRANDES TIRADAS

A PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franqueo de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.



BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro a siete.

Peligros, 5



# PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Cabo del Cuerpo D. Isidoro Estables García.

## ATESTADO

Remitieron la solución, el Sargento don Antonio García Rollizo, (de Velada). El Cabo D. Antonio Corrigüelas Celaya, en la forma siguiente:

De Huesca ya conocidos, con intimidad tratados, eramos buenos amigos é ignoraba tu traslado; jamás te perdonaré el que en una breve carta no me lo hayas indicado. En el código de la amistad delito es premeditado. La charada que compuesta veo por tí en EL HERALDO, puedes creer que me induce a formarte un Atestado.

Los Guardias, D. Eugenio Naranjo Tirado y su esposa doña Luisa García Vidal. D. Policarpo Galán Pérez, en la forma siguiente:

Al Cabo Isidoro Estables, que mi charada ha sacado, le remito en letras grandes la solución ATESTADO. D. Andrés Tirado, D. Juan Pozoblanco y Felipe Monreal.

Solución al jeroglífico:

## FLORENTINA

Remitieron solución, D. Carlos Manglano y D. José Escalante.

## Charada

Remitida por el Guardia D. Antonio Escudero Cereza, del puesto de Lubian (Zamora).

Prima, segunda y tercera en Gramática hallaras, y también en los comercios si lo llegas a comprar. La cuarta, brisa, la tercera en Floricultura está, y el TODO de mi charada nombre de mujer será. La solución en el número próximo.

## Caballos

1.—La forma de hacerse efectivas las cuotas por décimas de caballos destinados a Jefes y Oficiales se determina en la C. de 17 de Febrero de 1896 (R. 8 Marzo). (R. Remonta).

2.—La C. de 23 de Abril de 1896, prefiere las reglas que han de observarse para la adjudicación definitiva de los caballos de Jefes y Oficiales, desmontados al ser destinados a los Tercios procedentes del Depósito de Recría de Jetafe por el orden siguiente:

1.º La elección de caballo la harán personalmente los interesados por orden de empleo, y dentro de éste, por antigüedad; pero el que por enfermedad ó cualquiera otra razón atendible no pudiera concurrir, facultará a un Jefe u Oficial para que en su nombre ejercite su derecho; bien entendido que habrá de conformarse con la elección que haga.

2.º Para que ésta pueda efectuarse, dispondrá el Jefe del Depósito que en los días que se señalen se presenten todos los caballos existentes, exceptuándose los que tengan destino en dicho establecimiento.

3.º Hecho cargo unos y otros de los caballos en los días que se les señale, procurarán invertir el menor tiempo posible, incorporándose a sus destinos.

4.º Con objeto de enviar a las Secciones de tropa el mayor número posible de caballos para el servicio del Instituto, no concurrirán a la elección los segundos Jefes de las Comandancias ni tampoco los agregados a centros, 14 Tercio, ni los que se hallen en destinos ó comisiones en que no necesitan estar montados para prestar sus servicios.

5.º Los caballos elegidos quedarán en el Depósito hasta que se haga la distribución de los restantes a las unidades de Caballería para conducirlos a la vez a sus definitivos destinos a cuyo fin se darán por la Dirección las instrucciones necesarias.

6.º Terminada la elección, el Jefe del depósito dispondrá se haga constar ésta en las reseñas de los caballos y facilitará copia de ellas a los interesados para su satisfacción.

Además, formará relación de los restantes que remitirá a la Dirección, para destinarlos proporcionalmente a las unidades montadas.

3.—Por C. de 20 de Mayo de 1896 (R. 1.º Junio) se destinan definitivamente a los Tercios los caballos que se determinan en la relación que a la misma se acompaña, existentes en el depósito de recría y doma, previniendo al propio tiempo a los Coronales Subinspectores de los Tercios y primer Jefe de la Comandancia de las Baleares nombren una comisión compuesta de un Oficial de Caballería y del número de individuos de tropa proporcional